

La construcción de una revista escolar: «La rosa de papel»

Pilar Pérez Herrero
Madrid

La elaboración de un periódico escolar es, sin duda, una de las experiencias más globalizadoras que la utilización didáctica de la prensa en las aulas pone en manos de los docentes. El proceso de gestión de un diario supone la puesta en marcha de un complicado engranaje investigativo, donde el proceso tienen tanta –o más, si cabe– trascendencia que el producto final. La autora de esta colaboración nos narra su experiencia personal con un grupo de Secundaria en la elaboración de su «periódico».

A lo largo de cuatro meses, un grupo de chicos y chicas de segundo de ESO del Colegio «Rosa Luxemburgo» de Madrid ha participado en un Taller de Prensa en el que diseñaron y editaron dos números de la revista escolar «La rosa de papel». Este artículo relata los momentos claves de esta experiencia, desde el debate en busca de un nombre que resultase atractivo, a la elaboración del editorial y la invención de un horóscopo, pasando por las crónicas deportivas, la explicación de la idea de cierre y la reflexión sobre los problemas de la libertad de expresión en el mundo.

1. Cómo se hace «La rosa de papel»

Con el Taller de Prensa, realizado en horario extraescolar, los alumnos y alumnas de 2º de ESO del Colegio «Rosa Luxemburgo» se introdujeron de lleno en el proceso de cons-

trucción de las noticias y de los comentarios de actualidad. A través de la edición de «La rosa de papel» conocieron aspectos esenciales sobre el mundo del periodismo. Éstos son, en resumen, los momentos de mayor interés que vivieron sus participantes.

Las primeras sesiones se dedicaron a introducir los conceptos básicos para la redacción de una noticia. Resultaba inevitable entonces comenzar por las explicaciones sobre los titulares, las entradillas y el cuerpo de la noticia, así como sobre otras muchas nociones que son indispensables en la confección de las páginas de un periódico o de una revista (sumario, secciones, fotos, pies de fotos, módulos publicitarios...). Al mismo tiempo, se aprovecharon para comentar asuntos relativos a la paginación y la maquetación relacionándolos con el tema de la jerarquía de las noti-

cias. Desde este mismo ángulo, se habló de la importancia de la portada y la contraportada y de la necesidad de cuidar especialmente su diseño. Para la preparación de algunos de estos temas, resultó muy útil la consulta del libro de Teresa Fernández (1997) que aparece en la bibliografía de este artículo.

El segundo paso consistió en exponer todas las posibilidades narrativas que nos ofrece la prensa. La distinción entre los géneros de información, de opinión y los mixtos (Martínez Albertos, 1983) genera irremediamente un debate sobre la objetividad en el periodismo que desmonta la visión que los participantes tienen sobre la prensa. Los alumnos y alumnas se preguntan cuáles son los límites entre la información y la opinión. La respuesta, claro está, se encuentra en la responsabilidad de cada uno, en la ética de la información, y en un intento por acercarse lo más posible a la verdad cuando se escriben las noticias. Estos problemas deontológicos no son ajenos a ninguna publicación escolar. A lo largo de la experiencia, según se va avanzando en la redacción de los temas que van a formar parte de la revista, surgen problemas de este tipo. Por ello, es necesario aclarar estos asuntos lo más que se pueda y lo antes posible.

2. Escogemos un nombre

Cuando se parte de cero, la selección de una cabecera no es un tema fácil. El proceso para tomar esta decisión puede alargarse demasiado y retrasar el resto de las fases de la edición. Cuanto antes tengamos un nombre, antes podremos darlo a conocer para solicitar la colaboración de todos en el proyecto. Una fórmula eficaz para agilizar la elección consiste en elaborar una lista previa, inventada o extraída de algún libro, que sirva como base para una votación. Finalmente, puede que la cabecera no sea del gusto de todos, pero al menos, tendremos la seguridad de que ha sido elegida en un proceso limpio y democrático.

3. Diferencias entre título y titular

En otro orden de cosas, las diferencias

entre título y titular resultan fundamentales para conocer los mecanismos de atracción en los que se basa la información periodística. Los alumnos de esta etapa manejan sin dificultad el concepto de título, que aplican de manera sistemática a cualquier texto que escriben (trabajos de clase, redacciones, etc.). Pero, pese a que la utilización de los títulos resulta factible en géneros como la crónica o el comentario, las noticias y los reportajes se encabezan con titulares, antetítulos y subtítulos con una estructura muy particular. Tanto los titulares, como los *lead* y el cuerpo de las noticias, se construyen sobre el armazón de las «seis w» y mantienen, en sus elementos, el clásico orden de pirámide invertida. La dificultad radica en aplicar estas nociones a la práctica. Lo que en apariencia resulta sencillo de entender, precisamente por el componente pedagógico que contiene su propia definición, no es fácil de plasmar por los alumnos. El aprendizaje del concepto de titular requiere un esfuerzo extra y una serie de explicaciones adicionales que aclaren las diferencias con los títulos.

4. La opinión de todos: construimos el editorial

Entre los objetivos relacionados con las actitudes y los valores, destacamos el trabajo realizado en grupo y la participación de todos los asistentes en tareas comunes. Los redactores de «La rosa de papel» escriben informaciones entre varias, deciden agruparlas en secciones y opinan sobre la inclusión de colaboraciones del resto del Centro. Pero, sin duda, lo que resultó más interesante en este trabajo colectivo fue la realización de los editoriales y de los comentarios para la sección de opinión.

La actividad de construcción de un editorial comienza con un debate sobre un tema escogido previamente. Los participantes del taller han aprendido en las primeras sesiones que el editorial es la opinión de los periodistas que dirigen la revista sobre un determinado asunto de actualidad. Estos textos se abren normalmente con un párrafo que define cuál es el problema del que se va a hablar, para seguir

con la exposición de la opinión o conjunto de opiniones que se tienen al respecto y, por último, concluir con una o varias propuestas que intenten solucionar de alguna manera el problema expuesto.

En primer lugar, la función del coordinador del debate es tratar de que aparezcan en él el mayor número de opiniones posibles. Dada la homogeneidad que suele tener el grupo, lo más probable es que encuentren puntos de vista en común. Son éstos los que interesan para la redacción final del editorial. Después, tratamos de buscar soluciones y alternativas al problema planteado, que servirán como colofón al comentario. Una vez redactado, los alumnos lo repasan para ver si ha recogido sus ideas y sus opiniones y para decir si están de acuerdo o no con su publicación.

A medio camino entre la opinión y la información se sitúan las críticas de libros y de cine. De nuevo, nos encontramos con dificultades que provienen del aprendizaje en la educación formal. En un principio, las críticas son entendidas por los alumnos como redacciones que resumen el argumento de los relatos o de las películas. Por ello, al comienzo, es muy común que eviten incluir valoraciones propias que, además, les cuesta trabajo efectuar.

Para que opinen con libertad, es necesario instalarles en un clima de seguridad y confianza en sí mismos que les empuje a valorar

positiva o negativamente el entorno que les rodea; sólo entonces comienzan a hacer apreciaciones sobre lo que les gusta, lo que no y por qué, y comienzan a expresar toda la gama de sensaciones intermedias que se derivan de la diversidad de opiniones y de la complejidad del mundo en el que vivimos.

5. El horóscopo de AnaMix

Entre las secciones ideadas por los alumnos, se encuentra *Cómete el coco*, la sección de pasatiempos. Este apartado es importante por el componente de creatividad que en él se desarrolla, pero, además, porque incluye el horóscopo de AnaMix.

La creación de un horóscopo constituye una oportunidad excepcional para lograr que los alumnos desmitifiquen las predicciones astrológicas. Todos pudieron observar cómo su compañera AnaMix se inventaba el futuro de cada uno de los signos del zodiaco, tal y como se hace en realidad en otras publicaciones. Una vez que «La rosa de papel» estuvo en sus manos, el resto de los escolares del Centro también pudieron intuir que se trata de pronósticos inventados.

Para la redactora que hizo de astróloga, el proceso fue muy interesante. Entre sus descubrimientos, pudo averiguar que los mensajes de los horóscopos basan su éxito en su propia ambigüedad y en la generalidad con que la suelen expresarse. Se trata de datos obvios, que se escriben con una



estructura fija: salud, trabajo o estudios y amor, así como días y números para la suerte.

6. El periodismo deportivo en la escuela: las ligas de fútbol y baloncesto

La crónica deportiva es un género muy atractivo para el periodismo escolar. En los centros, nunca faltan competiciones que sirven de materia prima para la construcción de noticias. La inclusión de estas actividades en la revista del colegio implica personalmente al resto de los alumnos, que aparecen como protagonistas de la noticia, y a los padres, que ven con agrado cualquier información en la que aparezcan sus hijos. Además, al mismo tiempo, se fomenta la práctica del deporte y se anima a la participación.

La opción más sencilla es realizar un relato sobre cómo ha ido la liga. Tanto si hablamos de fútbol, como si se trata de baloncesto o de cualquier otro deporte, existe una serie de preguntas que hay que tratar de contestar a través de la realización del reportaje. La primera de ellas es cómo ha terminado la liga, seguida, entre otras, de los nombres de los equipos participantes, su clasificación, las jugadas más espectaculares, los incidentes más destacados, la actuación de los árbitros y los comentarios de los protagonistas.

7. El reportaje de acontecimientos: la fiesta de San Isidro

«La rosa de papel» es una revista de actualidad en la que también se recogen las celebraciones del colegio. Como en el caso de las crónicas deportivas, las narraciones sobre ciertos acontecimientos mantienen de manera clásica una estructura periodística que puede ser aprendida. En términos básicos, para que los alumnos puedan manejarse sin dificultad con este tipo de textos, se les sugiere cuál es el tipo de informaciones y de datos que suelen señalar otros medios de comunicación para contar un acontecimiento de ese estilo. Por ejemplo, para la fiesta de San Isidro, patrón de Madrid, las radios y las televisiones locales apelan siempre a la historia del Santo, a su vida, a sus milagros

y a su matrimonio con Santa María de la Cabeza. Después, realizan un recorrido típico por las celebraciones que han tenido lugar y detallan las actividades que se han llevado a cabo. Añaden, además, alguna curiosidad o detalle novedoso de ese año, el número aproximado de participantes, cómo iban vestidos, si el tiempo ha sido bueno o malo, y cosas semejantes. El ambiente festivo se traslada también a las crónicas, que contienen algunos golpes de humor y buscan el siempre eficaz interés humano. De la misma manera pues, los redactores de la revista escolar adoptan este enfoque para realizar su reportaje. En un ejercicio comparativo, al mismo tiempo, comprueban si este modo de realizar informaciones se ajusta o no a lo que ellos han vivido personalmente en la fiesta.

8. La limitación en el tiempo: el concepto de cierre

Para cualquier actividad de este tipo, resulta indispensable fijar previamente fechas tope para la realización de las tareas. En realidad, al final, como ocurre a menudo en nuestra sociedad, los asuntos suelen demorarse más de lo debido. Esto es algo que, en la prensa, tiene unas repercusiones muy particulares. Los periodistas mantienen entre sus lógicas lo que se ha dado en llamar la «cultura del cronómetro». Y el valor de lo inmediato y del directo prima en sus mentalidades. Aunque ésta no sea exactamente la razón por la que, en la edición de revistas escolares, es necesaria la fijación de un día de cierre, sí conviene que los alumnos y alumnas tomen conciencia de lo que supone, para la información que nos llega día a día, este condicionamiento temporal.

Al igual que un tiempo limitado, el trabajo con una publicación periódica supone una limitación del espacio físico en el que tienen cabida los textos y los dibujos. Este es uno de los motivos que empuja a la jerarquización de los temas en función de la importancia que se les quiera dar. Desde esta óptica, se puede explicar a los alumnos por qué unas noticias ocupan más espacio que otras y algunas, al

final, ni siquiera aparecen; así cómo las razones por las que una información se ubica en un lugar preferente o estratégico.

9. Enriqueciendo nuestro lenguaje: a la búsqueda de sinónimos

Uno de los empeños del taller de prensa, en lo que se refiere a la redacción de informaciones, se encuentra en la necesidad de enriquecer el vocabulario de los participantes. Para ello, cada uno de los textos aportados se corrige de manera minuciosa destacando todas y cada una de las palabras o expresiones que se encuentren repetidas. A través de este ejercicio y de algunos juegos con sinónimos, los redactores de «La rosa de papel» caen en la cuenta de las posibilidades que ofrece el idioma para lograr una comunicación más atractiva. La búsqueda de palabras que signifiquen lo mismo o algo parecido es un acto reflejo habitual en el periodismo convencional y, trasladado a la prensa escolar, adquiere una importancia inestimable para la enseñanza activa de la Lengua.

10. La censura y la libertad de expresión en el mundo

En el taller de prensa hubo además sitio para el debate y la reflexión sobre el papel de los medios de comunicación, el derecho a la intimidad y al honor y el nivel de desarrollo de la libertad de prensa en el mundo. Los alumnos y alumnas realizaban tareas de opinión en torno a los mensajes de los distintos medios y enjuiciaban la labor de los comunicadores que los transmiten. Para la actividad sobre la libertad de expresión en diversos países, resulta útil el repaso de la estructura de la información

mundial y, con ella, de los sistemas nacionales de medios de comunicación (Quirós, 1991). Comparando la situación de unos países con otros, podemos valorar cuál es el nivel de libertad de prensa en el que se encuentra cada uno e iniciar así un debate sobre la censura y las repercusiones sociales que conlleva su mantenimiento.

11. Sugerencias

La introducción de la prensa escolar, tal y como aquí se presenta, es recomendable, sobre todo, a partir del 2º Ciclo de Educación Primaria. En niveles más bajos resulta más difícil introducir los conceptos clásicos de noticia o de artículo de opinión de manera eficaz. Sin embargo, en los cursos inferiores, sí sería posible la realización de publicaciones periódicas infantiles, en las que primase lo visual por encima del texto. En este caso se podría dar preferencia a contenidos más lúdicos tales como los pasatiempos, las adivinanzas, los chistes, las canciones y los concursos de dibujos. O bien, otra posibilidad se encontraría en combinar la información visual para los niños más pequeños con textos dirigidos a sus padres o a sus educadores, creando así una publicación mixta del tipo de las que aparecen a menudo en la prensa especializada para padres.

Referencias

- FERNÁNDEZ, M.T. (1997): *El universo de papel*. Huelva, Grupo Comunicar.
MARTÍNEZ ALBERTOS, J.L. (1983): *Curso general de redacción periodística*. Barcelona, Mitre.
QUIRÓS, F. (1991): *Curso de estructura de la información*. Madrid, Dossat.
VARIOS (1994): *Medios de comunicación social*. Madrid, Instituto Nacional de Consumo.

• **Pilar Pérez Herrero** es doctoranda del Departamento de Sociología de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense de Madrid.